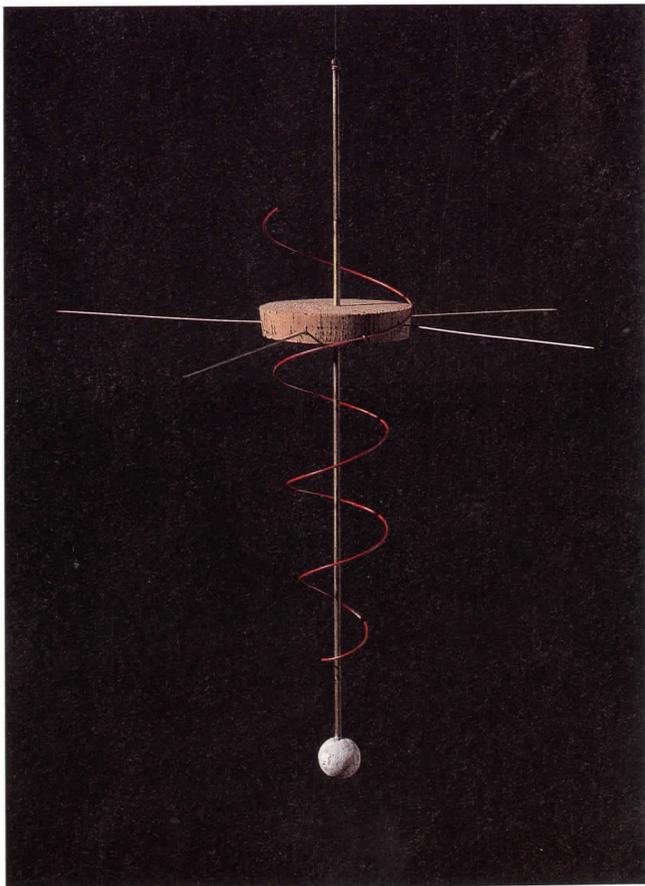
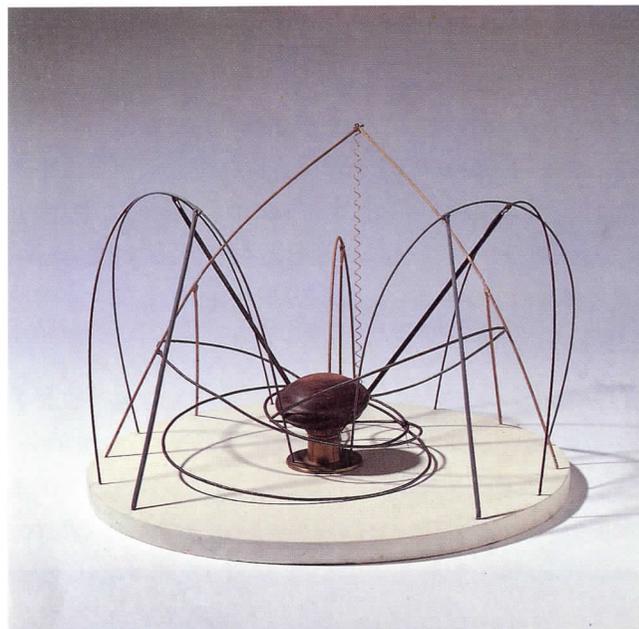


sas. Desde finales de los años cincuenta a principios de los ochenta desarrolló las series *Ralentis* (1957), *Planimetries* (1958), *Situacions i ordenacions* (1961-63), *Trajectes* (1963) y *Ritmes*: obras estructuradas a partir de elementos encontrados, de mecanismos abandonados y objetos recuperados para constituir un universo personal de gran contenido lírico, tan imprevisible como apasionante. Trabajo, a un tiempo artesanal y artístico, que representa la salvación del espíritu de vanguardia en los tiempos de la postguerra, y con el que enlazan gran parte de los movimientos de recuperación que surgieron en aquellas difíciles décadas.



Factor ascensional (Ralentis), 1957.



Contaminació, 1980.

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

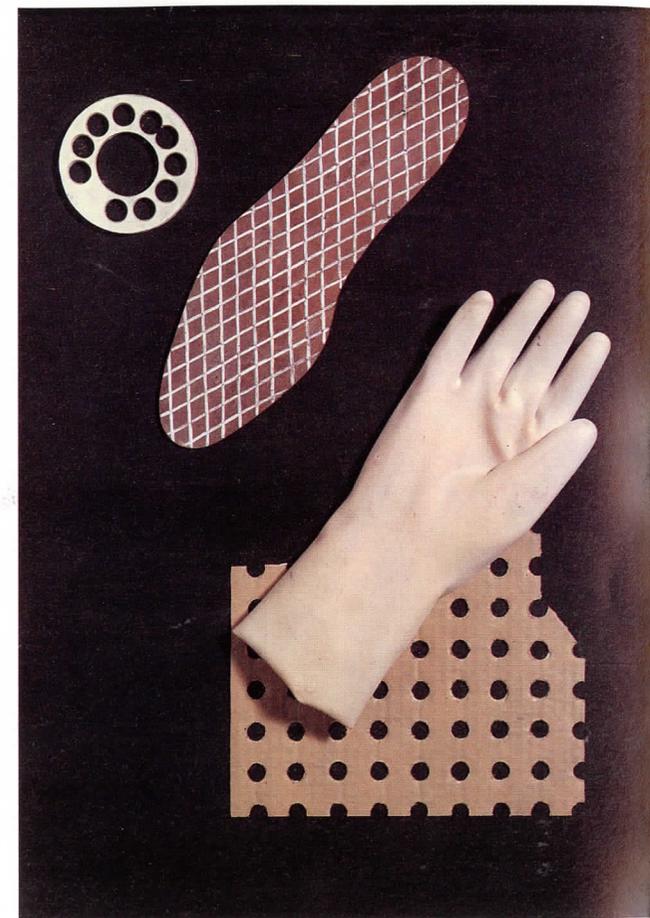
Guillem de Castro, 118 - 46003-VALENCIA
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 332 10 94

Exposició organitzada per el Ayuntamiento
de Barcelona

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 **GENERALITAT VALENCIANA**
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

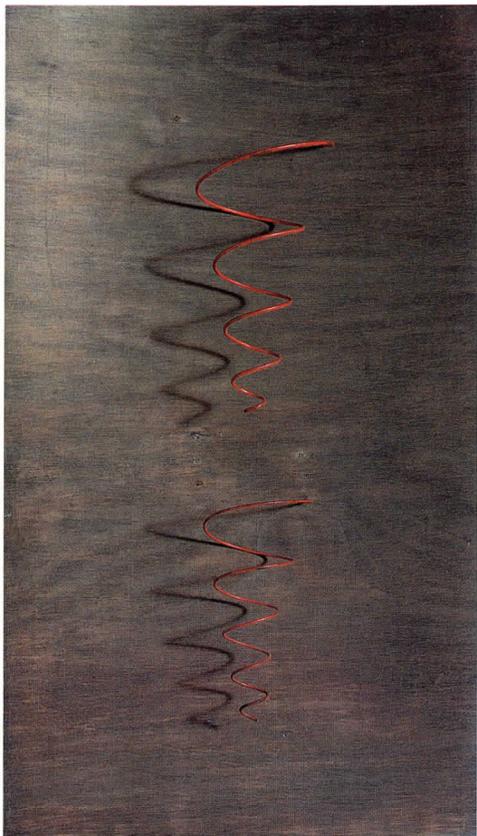
Blasco Requena, S.A. Tel. 3361408-46008 Valencia



LEANDRE CRISTÒFOL

Obras 1933-1980

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ - 21 junio / 26 agosto 1990



Navegació concèntrica, 1933.

La exposición "Leandre Cristòfol/Obres 1933-1980" que se presenta en el Instituto Valenciano de Arte Moderno es una muestra retrospectiva de la extensa obra experimental del escultor catalán, nacido en Os de Balaguer (Lérida) en 1908, que fue realizada a partir de los conceptos surrealistas y gestada desde el silencio y el aislamiento personal.

Las esculturas de Leandre Cristòfol conectan, en un primer momento de búsqueda, a partir de 1933, con los trabajos de Duchamp, Picabia y Calder, y son resultado de la información visual proporcionada por su amigo, el poeta y pintor Josep Viola, el conocimiento profundo de la carpintería —oficio que ejerció durante bastante tiempo y que siempre estuvo en la raíz de sus obras— y su tremenda intuición y

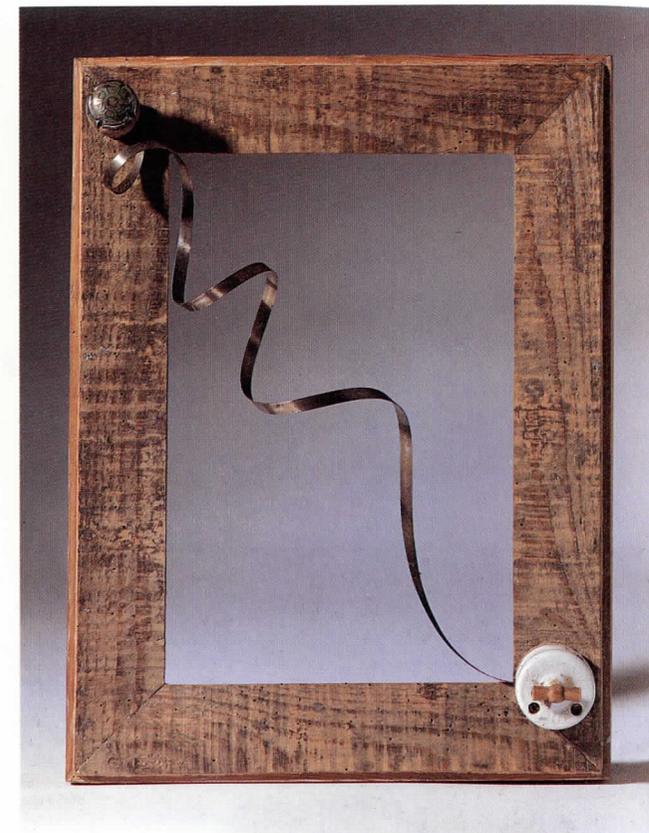
voluntad por expresarse en formas e ideas acordes con el tiempo.

Partidario de la indagación en nuevos lenguajes presenta sus obras ligadas a la intuición, a "una intuición hacia todo aquello que te llama la atención" como él mismo diría, en la Exposición Lógicofobista de Barcelona (1936) y las Muestras Internacionales del Surrealismo en Tokio (1937) y París (1938).

La Guerra Civil española supuso para el escultor la desconexión con los grupos artísticos catalanes y otros contactos personales —como el mantenido con el escritor francés Benjamin Péret que le había ayudado a exponer en las exhibiciones



Nit de lluna, 1935.



Finestra, 1936.

surrealistas—. Un año de estancia en campos de concentración en Francia y Marruecos le aislaron totalmente.

En la postguerra intentó rehacer su vida personal y profesional. De 1941 a 1946 residió en Barcelona y estableció de nuevo contactos que no se concretaron en nada tangible. Decidió, entonces, regresar a Lérida, lugar que nunca abandonará, excepto seis meses en 1953 para realizar un viaje, becado por el Instituto Francés de Barcelona, por Italia y Francia. En Lérida comenzó a trabajar en una obra en su mayor parte no figurativa —abandonó definitivamente la figuración en 1967— y prosiguió la experimentación iniciada quince años antes, que refleja la preocupación por el diálogo espacio-volumen y el movimiento virtual o real de las co-